

El resultado de aquel diseño no tenía nada en común con los criterios con los que se estaba desarrollando la arquitectura moderna en México y el resto del mundo.

Otro profesor de la escuela de arquitectura, Enrique del Moral desarrollaba un proyecto muy semejante al de Pani, en el que también aparecen glorietas y grandes ejes diagonales que parten de un solo centro provocando en su traza perpendicular una trama radial que se va extendiendo desde el centro hacia las afueras.

Se presentaron nueve propuestas y en el concurso preliminar fueron seleccionadas las de Pani y Del Moral. Ambos, comenzaron a desarrollar la propuesta para el Concurso Nacional integrando los dos proyectos en uno, que insistía en las glorietas y líneas de trazo diagonales fieles a los esquemas de la Escuela Francesa que los había formado.

Sólo una de las propuestas era de carácter moderno, la de Augusto Álvarez, pero tenía dos inconvenientes: dispersaba los edificios provocando un desarrollo longitudinal muy extenso y no utilizaba la parte sin roca del terreno.

